

Educación para la ciudadanía y la convivencia

Ciclo Dos

(Tercero y Cuarto):
Somos promotores de paz,
aprendiendo a actuar
con justicia



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
HUMANANA

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO

Educación para la Ciudadanía y la Convivencia

Alcalde Mayor de Bogotá
Gustavo Francisco Petro Urrego

Secretario de Educación
Oscar Sánchez Jaramillo

Subsecretaria de Integración Interinstitucional
Gloria Mercedes Carrasco Ramírez

Subsecretaria de Calidad y Pertinencia
Nohora Patricia Buriticá Céspedes

Jefe Oficina Asesora de Comunicación y Prensa
Rocío Jazmín Olarte Tapia

Directora de Participación y Relaciones
Interinstitucionales y Gerente de Educación
para la Ciudadanía y la Convivencia
Deidamia García Quintero

Directora de Inclusión e Integración de Poblaciones
María Elvira Carvajal Salcedo

Directora de Educación Preescolar y Básica
Adriana Elizabeth González Sanabria

Director de Ciencias Tecnológicas y Medios Educativos (E)
Miguel Godoy Caro

Directora de Bienestar Estudiantil
Mabel Milena Sandoval Vargas

**Educación para la ciudadanía y la convivencia
Ciclo Dos (Tercero y Cuarto):
Somos promotores de paz, aprendiendo
a actuar con justicia**

Equipo técnico de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia

Coordinadora Planes Integrales de Educación
para la Ciudadanía y la Convivencia – PIECC
Sandra Liliana León Girón

Coordinadora Gestión del Conocimiento
Olga Lucía Vargas Riaño

Coordinadora Equipo Territorial Ciudadanía y Convivencia
Andrea Cely Forero

Coordinadora Respuesta Integral de Orientación Escolar – RIO
Juliana Ramírez Niño

Coordinador Iniciativas Ciudadanas de
Transformación de Realidades-INCITAR
Edwin Alberto Ussa

Coordinadora Área Temática Ambiente
Gloria Diva Guevara

Coordinadora Área Temática Cuidado y
Autocuidado
Claudia Victoria Téllez

Coordinadora Área Temática Derechos
Humanos y Paz
Claudia Marieta Bermúdez

Coordinadora Área Temática
Diversidad y Género
Emily Johana Quevedo

Coordinador Área Temática
Participación Social y Política
Carlos Eduardo Trejos

**Revisión y edición
de Contenidos - SED**
Sandra Milena Fajardo Maldonado
Nicolás Mojica

FEY ALEGRÍA DE COLOMBIA

Director Nacional
Víctor Murillo Urraca

Coordinador Proyecto Educación
para la Ciudadanía y la Convivencia
Jaime Benjumea Pamplona

Autoría Fe y Alegría
Víctor Martínez Ruiz

Equipo de trabajo
Adelina Peña
Alexander Zarto Marquin

Corrección de estilo
Fernando Carretero Socha

Docentes participantes de la validación del material

IED Alfonso Reyes Echandía
José Fernando Dorado Bravo
IED Alfonso López Pumarejo
Andrés Vanegas
IED Antonio Baraya
Jaime Andrés Castañeda López
IED Arborizadora Alta
Liliana Gaitán Martínez
IED Brasilia-Usme
Carolina Studerus Velasco
IED Brasilia-Usme
Jaime Alberto Niño

Equipo
editorial

IED Brasilia-Usme
John H Rodríguez R
IED Brazuelos
Yolanda Cifuentes
CED Antonio José de Sucre
Elizabeth Magaly Niño Gutiérrez
CED Jacqueline
Adriana Roza Sánchez
CED Motorista
Alexandra López Cardona
CED Rural Mayoría
Cirley Torres García
IED Ciudad de Bogotá
Viviana Patricia Méndez
IED Ciudad de Bogotá
Alejandra Gutiérrez Sallen
IED Ciudad de Bogotá
Julie Andrea Rojas
IED Ciudadela Ed Bosa
Érika Carolina Forero
IED Veinte de Julio
Angélica Valencia Murillo
IED Alfredo Iriarte
Carmen Alicia Vargas Aguilar
IED Atanasio Girardot
Rosaly Jiménez Torres
IED Ciudad Bolívar
Martha C Arango F
IED Gustavo Rojas Pinilla
Martha Patricia Forero Camargo
IED José Félix Restrepo
Hammes Garavito
IED Rafael Delgado Salgado
María Angélica Rincón Palencia
IED República Dominicana
Luz Marina Herrera Rivera
IED Virginia Gutiérrez de Pineda IED
Emilce Herrera Rodríguez
IED República de Colombia
Eduardo Julio Martínez Mesa
IED Ciudad de Bogotá
Deyandoris Vásquez Vargas
IED Monteverde
Silara Ospina Fonseca
IED O.E.A.
Hoovaldo Florez Vahos
IED Paulo Freire
Liliana Ortiz Cárdenas
IED Rural el Destino
Lidia Victoria Osorio
IED Rural Mochuelo Alto
María Ximena Ramírez Ramírez
IED Costa Rica
Nancy Rodríguez Nivia

IED Débora Arango
Yamile Pedraza Velandía
IED Domingo Faustino Sarmiento
Julieta Rojas Chaves
IED Domingo Faustino Sarmiento
Claudia Fabiola Almanza V
IED Domingo Faustino Sarmiento
Clara Varela
IED Domingo Faustino Sarmiento
Dary Esperanza Alba
IED Domingo Faustino Sarmiento
Julieth Rojas
IED Domingo Faustino Sarmiento
Claudia Marcela Flórez
IED El rodeo
Martha Liliana Gutiérrez
IED El Salitre
María Esperanza Castillo Chaparro
IED Fabio Lozano Simonelli
Carlos Guillermo García Acosta
IED Fanny Mikey
Diana Bernal Cuellar
IED Fanny Mikey
Luz Esperanza Hidalgo
IED Floresta Sur
Isabel Moyano Rojas
IED Francisco de Paula Santander
Luis Alberto Gómez Jaime
IED Gustavo Morales Morales
Martha Lucia Henao Cifuentes
IED Gustavo Rojas Pinilla
Patricia Forero C
IED Francisco José de Caldas
Adriana Villota Aguillón
IED Heladio Mejía
Bárbara Otálora
IED Almirante Padilla
Jenny Marcela Manrique R
IED Atabanza
Neison Florez
IED Ciudad de Bogotá
Idaly Bejarano Bejarano
IED Cultura Popular
Angélica Rubio R
IED Débora Arango Pérez
Rosalba Romero
IED Débora Arango Pérez
Claudia Pontón
IED Eduardo Santos
Lida Yolima Cárdenas
IED Eduardo Santos
Nancy Parra R
IED El Porvenir
María Fernanda Medina
IED Integrado Fontibón
Patricia Cepeda Niño
IED Integrado Fontibón
Salin Polanía Polo
IED José Acevedo y Gómez
Marlon Arias Sánchez

IED José Asunción Silva
Ángela Chicangana Ramírez
IED José Asunción Silva
Flor Elisa Roperio Palacios
IED Juana Escobar
Yurany Andrea Malagón
IED La Amistad
Libia del Pilar Cubillos
IED Marcella
Martha Inés Rico Alon
IED Marruecos y Molinos
Luis Edilberto Novoa Leguizamón
IED Montebello
Ana Rita Roza Suarez
IED Tomás Carrasquilla
Doralía Gutiérrez
IED Francisco José de Caldas
Javier Cely Callejas
IED Francisco José de Caldas
Claudia Patricia Flórez
IED Jaime Pardo Leal
Orangel Devia Barrios
IED José Joaquín Castro
Diego Alejandro Navas
IED José Joaquín Castro
Jeymy Pachón Forero
IED José María Carbonel
Sandra Gullen
IED Julio Flórez
Andrea Buitrago
IED Kimy Pernía Domico
Jorge Enrique Girón
IED La Arabia
José Delgado
IED La Belleza
Diana María Zorrilla
IED La Belleza
Mireya Moreno Hernández
IED La Concepción
Ana Milena Rodríguez C.
IED La Merced
Clara Isabel Salas
IED La Merced
Daniel Antonio Abella
IED La Toscana
Jairo Infante Bonilla
IED La Victoria
Leonor Delgado Herrera
IED La Victoria
Mallivi Licet Nelo Rey
IED La Victoria
Norma Leidy Ramírez
IED León de Greiff
Benedicta Ávila de Giraldo
IED León de Greiff
Luz Mary Sánchez Rodríguez
IED Llano Oriental
Ruby Barahona Varela
IED Luis López de Mesa
Mauricio Pineda Ramírez

IED Manuel Cepeda Vargas
Ingrid Urueña Rivera
IED Manuel Cepeda Vargass
Myriam Zambrano R
IED Manuel Cepeda Vargas
Oscar Daniel Jiménez Castañeda
IED Manuela Ayala
Oscar Mauricio Maldonado
IED Manuela Ayala
José Alejandro Rey
IED Marco Tulio Fernández
Olinta Martínez
IED Marruecos
Jóse Alfonso Prieto
IED Minuto de Buenos Aires
Yeimy Carvajal Galindo
IED Minuto de Buenos Aires
Patricia Erazo
IED Nueva Esperanza
Fernández Fonseca
IED Patio Bonito II
Andrés Ortiz Botero
Polcarpa Salavarieta
Claudia Liliana Pulido
IED Porfirio Barba Jacob
Marcela Liliana Arévalo Piña
IED Porfirio Barba Jacob
Valery Julieth Rivera López (estudiante)
IED Porfirio Barba Jacob
Clara Inés López Garzón
IED Porfirio Barba Jacob
Omar Chaparro
IED Porfirio Barba Jacob
Adriana Daza Pacheco
IED República de Ecuador
Luz Patricia Sánchez Linares
IED Rufino José Cuervo
Marcela Hernández L
IED Saludcoop Sur
Martha Alexandra Useche
IED Saludcoop Sur
Andrea Giselle Contreras
IED Saludcoop Sur
Marcela Bohórquez Pinzón
IED Saludcoop Sur
Tania Arce Jaramillo
IED San Pedro Claver
Rosa Yamile Prieto Bogotá
IED San Pedro Claver
José Ferley Díaz Godoy
IED San Pedro Claver
Blanca Isabel Forero
IED Santa Luisa
Luis Alirio Castro Sánchez
IED Santa Luisa
Angélica Arévalo Ávila
IED Altamira suroriente
Andrea Mariño Chaparro
IED Dios Primera Infancia
Paola López W

IED Engativá
Arley Yamid López Rivera
IED La Concepción
Carlos Alberto Quiroz
IED Las Violetas
Nicaela del Pilar Sánchez
IED Simón Bolívar
Adriana Quiroga
IED Simón Bolívar
Ricardo Guevara
IED Simón Rodríguez
María Cristina Arias Sanabria
IED Simón Rodríguez
Elsy Yaneth Riaño Abril
IED Tomás Rueda
Mary Luz Roa Ruiz
IED Tomás Rueda
Andrea Carol Blanco
IED Unión Europea
Lina Alexandra Bedoya
IED Villa Rica
Yineth Delgado
IED Villemar el Carmén
Martha Maritza Cortés Caro
IED Villemar el Carmén
Jenny Díaz
IED Vista Bella
Romelia Negret
IED Fabio Lozano Simonelli
Carlos Guillermo García Acosta
IED Porfirio Barba Jacob
Clara Inés López Garzón

Equipo de arte

Dirección de arte
María Fernanda Vinueza Riveros
Ilustración
Paula Andrea Ortiz López
Henry González Torres
Diseño y diagramación
Erika Díaz Gómez

Esta publicación hace parte del Convenio de Asociación 2543 de 2014, cuyo objeto es aunar esfuerzos para desarrollar la segunda fase de la caja de herramientas pedagógicas de educación para la ciudadanía y la convivencia, suscrito entre la Secretaría de Educación, CINEP y Fe y Alegría de Colombia.

ISBN 978-958-8878-75-1

Secretaría de Educación
del Distrito

Bogotá, Marzo de 2015

Taller 13

Bien común, el corazón de la paz





T.13

¿Qué debemos tener en cuenta para orientar este taller?

Construir la paz es un desafío permanente en el día tras día que implica el compromiso personal, el cuidado de las relaciones de convivencia y el aseguramiento de unas condiciones de vida digna para todos. En estas distintas esferas o dimensiones debe tenerse presente un mismo horizonte: la construcción del bien común como un principio de justicia. Un trabajo que apunte a la armonización interior de los sujetos es importante, pero se queda corto, lo mismo que un trabajo orientado al trato respetuoso y a la convivencia pacífica, importantísimo pero limitado porque es desconocer que somos seres sociales, que necesitamos de los demás para poder ser y realizarnos plenamente como humanos. Por tanto, también es necesario considerar la construcción ciudadana en el espacio de lo público, de la construcción de una sociedad donde todos los proyectos individuales de felicidad sean posibles y se armonicen sistémicamente en el bien común.

El bien común se construye entre todos, y se define como

el conjunto de condiciones sociales que permite a los miembros de la comunidad el desarrollo de sus capacidades, es decir, de todas aquellas habilidades para el logro de su propia perfección... la forma de organización comunitaria [que hace] posible ese bien común, creará las oportunidades y condiciones así como los medios jurídicos, morales y culturales para que ese individuo pueda alcanzar y realizar los fines de su vida (Agüera Ibáñez, 2004, pp. 61-62).

Aunque no es fácil conciliar siempre los intereses individuales con un proyecto común, las y los particulares tenemos que aprender a autorregular nuestros apetitos personales, a negociar los intereses con los demás y a valorar el bien compartido, de forma que podamos vivir en una felicidad que trasciende la individualidad. Por ello, un elemento que debemos considerar al abordar el bien común es el bien sentir o la satisfacción emocional de la realización personal en armonía con la realización de los colectivos a los que se pertenece.



Hoy Mareiwa nos enseña sobre la importancia del bien sentir en su comunidad; para ellos y para ellas las emociones son como palabras que nos expresan mensajes divinos a los que deben atender si quieren perdurar en el tiempo. Por eso, los sentimientos de todos y todas son importantes, pero también lo es el sentir común de su pueblo. En su comunidad, ellos y ellas han logrado desarrollar una "empatía afectiva".

La empatía afectiva se define “como una respuesta emocional del sujeto dependiente de la experiencia emocional percibida de otros, es decir, supone un compartir los sentimientos del otro” (Roche Olivar, 2002, p. 141). En la formación ciudadana, es fundamental apostar a la construcción colectiva del bien común desde la perspectiva del bien sentir en todos los escenarios sociales de los que formamos parte: familia, institución educativa, barrio, ciudad, entre otros. La reflexión de la SED sobre la educación para la ciudadanía y la convivencia lo ha expresado en la capacidad ciudadana de la Sensibilidad y el manejo emocional, la cual

se proyecta a través de la dimensión relacional, ubicando como eje central de nuestra convivencia la promoción de la empatía como actitud y habilidad innata de las personas que permite “tender puentes” hacia universos distintos al propio, para imaginar y sentir cómo es el mundo de la otra persona, incluso con situaciones con las que no estamos familiarizados por experiencia propia (SED, 2014a, p. 26).

Objetivo del taller

- * Reconocer que aportar al bien común conlleva un bienestar emocional o un “bien sentir” que fortalece la vida en comunidad.

Elaboraciones en el proceso de aprendizaje

- * La ruta de nuestro bien sentir y mal sentir en la institución educativa.



- * Collages del bien sentir y mal sentir en diversos escenarios: familia, barrio, ciudad, país y mundo.
- * Los cuentos para la transformación de las situaciones de mal sentir.

Duración del taller

- * Dos (2) horas aproximadamente, en el desarrollo de la actividad propuesta.

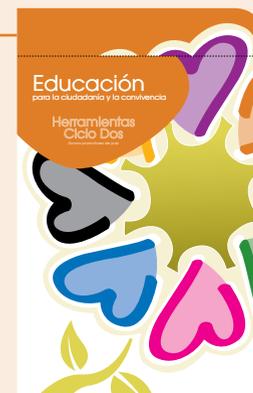
Materiales de apoyo

- * **Armonización del ambiente — Herramienta 2 (encuéntrela en el sobre de herramientas).**
- * **Armonización sistémica — Herramienta 23A y 23B (encuéntrela en el sobre de herramientas).**
- * **La ruta de nuestro bien-sentir y mal-sentir en la institución educativa — Herramienta 24A y 24B (encuéntrela en el sobre de herramientas).**
- * **Práctica sobre el bien común por fuera del taller — Herramienta 25 (encuéntrela en el sobre de herramientas).**
- * Cada estudiante traerá un objeto “especial” para desprenderse de este y dárselo a un compañero o compañera que necesite el amor que ese objeto representa.
- * Revistas y periódicos.
- * Pliegos de cartulina.
- * Tijeras.
- * Pegante.

Herramientas 2, 23A, 23B , 24A, 24B, y 25



Sobre de herramientas





Desarrollo de la experiencia

Armonización del ambiente

Adecuamos el salón para el desarrollo de la actividad con el apoyo de la **herramienta 2 (encuéntrela en el sobre de herramientas)**. Adicionalmente, fijamos un afiche del afectómetro, colocamos una caja envuelta en papel regalo y los materiales de apoyo en una mesa auxiliar.

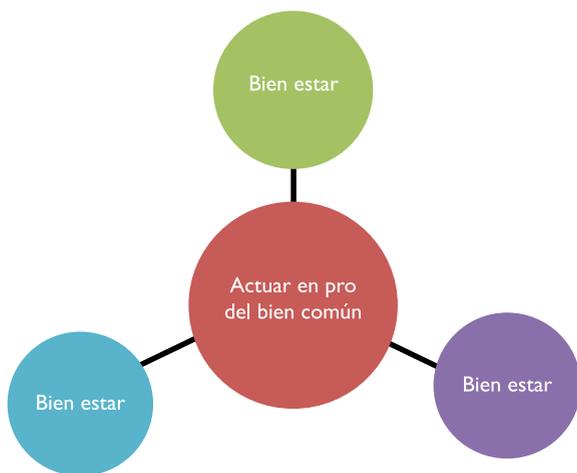


Inicio

Ofrecemos un saludo al grupo participante y a Mareiwa, que nos acompaña desde el comienzo de este proceso, y les compartimos nuestro sentimiento al iniciar esta unidad. Recordamos el tema del módulo que trabajamos y proponemos realizar un recuento de las unidades que hemos recorrido.

Explicamos que con este nuevo taller estamos avanzando de la dimensión societal a la dimensión sistémica, la cual tiene que ver con la proyección de nuestra acción en la institución educativa. Comentamos que al ser muy importante el camino recorrido, es insuficiente construir una armonía interior y fortalecer una armonía relacional en la familia o en salón de clases, y que nuestro desafío es, en esta tercera unidad, la construcción de territorios de paz más extensos.

Figura 5. Armonía del bien común.



Fuente: elaboración propia.

Antes de intercambiar algunas ideas sobre el título de este taller, invitamos al grupo a conversar sobre las actividades que realizamos por fuera del taller anterior, y con base en estos aportes introducimos el objetivo general de este nuevo taller.

Mareiwa nos recuerda que desde siglos atrás sus ancestros han reconocido que todo cuanto existe es el resultado de la unión del ser humano en torno a un propósito común: la vida. Así, cuando todos y todas actuamos en pro del bien



común, actuamos en pro del bien-estar, del bien-sentir, del bien-pensar y entramos en armonía con el universo. Por tanto, es importante aprender a cultivar tanto la armonización interior y la relacional como la armonización sistémica según la cual todas las formas de vida se integran en una danza cósmica.

Por esto, los sabios recomiendan equilibrar nuestras vidas en interdependencia con otras culturas y expresiones de vida mediante la armonización sistémica, que lleva al respeto de todas las formas de vida existentes en nuestro entorno, de manera que nuestro pensar, sentir y actuar se ponga al servicio del bien común. Se trata de valorar todas las formas de vida existentes: reconocerlas, aceptarlas, equilibrarlas. Mareiwa nos enseña cómo realizamos una armonización sistémica siguiendo las indicaciones de la **herramientas 23A y 23B (encuéntrela en el sobre de herramientas)**.

Al terminar el cuarto momento de nuestra armonización sistémica invitamos al colectivo de niños y niñas a colocar sus Chacanas en el centro del círculo de manera que queden traslapadas, unidas, integradas, como símbolo vivo de nuestra existencia compartida, como creadoras y creadores unidos en la construcción de nuestro destino común, y ponemos sobre las Chacanas el objeto especial que hemos traído para compartir. Luego, organizamos un doble círculo concéntrico alrededor de estos bienes comunes, de modo que quienes conforman el círculo interno queden frente a frente de sus compañeros y compañeras del círculo externo.

Les contamos que el propósito de la siguiente actividad es empaparnos de expresiones de afecto a través de una “lluvia de bien sentir”. Mientras suena la música instrumental que hemos conseguido, cada niño y niña le expresa a su compañero o compañera que tiene al frente, palabras de cariño, abrazos, mimos, disculpas o algún reconocimiento que queramos ofrecerle, y después de una señal, todos giran hacia su izquierda, para encontrarnos con un nuevo compañero o compañera y repetir el ejercicio. Esta lluvia renueva las energías del bien sentir en nuestro salón de paz.

Cuando todos hemos pasado por la lluvia del bien sentir, nos sentamos todos y todas en círculo y motivamos un ritual de desprendimiento: por turnos pasamos al centro del círculo, tomamos el objeto especial que hemos traído para compartir, decimos por qué este objeto es importante para nosotros o nosotras y lo obsequiamos, con un gesto cariñoso, a alguien que consideremos necesita del amor que este objeto representa.

Reflexionamos con el grupo sobre la tensión que se da entre los intereses particulares y los intereses comunitarios, y cómo trabajar por el bien común supone, a veces, desprendernos de alguna forma de nuestros propios intereses, para que todos y todas estén mejor. La capacidad que tenemos de desprendernos de los objetos donde se deposita nuestro amor es símbolo de nuestra capacidad de ofrecer nuestro amor a la comunidad, para el logro del bien sentir que aporta a la construcción del bien común.



Mareiwa nos relata que sus ancestros profundizaban en el conocimiento de todas las formas de vida y las relaciones entre ellos. Por esto, los sabios nos enseñan que la vida depende de la vida, y que la vida es posible gracias al cuidado mutuo que se establece entre las personas cuando forman parte de la comunidad.

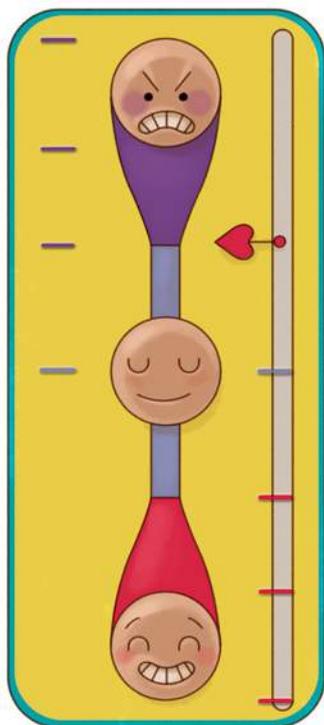
En este momento, Mareiwa, nos recuerda el quinto paso de la armonización, “Nos anudamos en armonía sistémica”. Para construir la vida en comunidad es primordial reconocer nuestros sentires, pensares y actuares como aporte al bien común en los espacios compartidos. Por tanto, es importante que identifiquemos dónde estamos unidos y dónde estamos distantes en el respeto mutuo. Igualmente, necesitamos concretar formas de trabajar juntos por el bien común, establecer acciones precisas que nos ayuden a lograr nuestra meta común: la vida digna en armonía.



Actividad central

Invitamos a los niños y a las niñas participantes a realizar una segunda misión exploradora semejante a la que efectuamos al principio de la unidad anterior, pero en esta ocasión la vamos a llamar **“Por el descubrimiento del bien sentir en nuestra institución educativa” (herramientas 24A y 24B; encuéntrelas en el sobre de herramientas)**. Argumentamos que uno de los componentes del bien común, es el bien sentir en comunidad sin el cual cualquier iniciativa, por maravillosa que sea, puede terminar. En este caso, la comunidad es nuestra institución educativa, de la cual forman parte docentes, compañeros de otros cursos, directivos, personas que colaboran con el aseo, la alimentación, el cuidado de los espacios comunes, entre otros.

Nos organizamos en subgrupos de seis (6) participantes para empezar la aventura de explorar nuestro territorio de paz compartido representado en la institución educativa.



aportan y/o bloquean la construcción del bien sentir en la institución educativa. Nuestro recorrido inicia y finaliza en nuestra aula de clases.

Antes de partir, le damos a nuestra segunda expedición un nombre relacionado con la misión que se nos encomienda. Crearemos una frase o “porra” que recoja el objetivo de esta segunda expedición y la presentamos al colectivo de compañeros y compañeras antes de partir a la exploración.

En esta ocasión, nuestra misión será identificar dos tipos de situaciones: las de bien sentir que aportan a la construcción del bien común escolar; y las de mal sentir, que obstaculizan la construcción del bien común. En la identificación de estos hallazgos utilizaremos el afectómetro¹⁴ (véase figura) que medirá nuestro nivel de bien sentir o mal sentir ante los elementos que aportan u obstaculizan el logro del bien común escolar. Les proponemos a algunos niños y niñas que pasen al tablero y dibujen cómo se imaginan que puede ser un afectómetro basados en las pistas que citamos a pie de página.

Conformamos grupos de expedición con los amigos y las amigas más cercanas del aula de clases y repartimos las funciones de igual manera que en la expedición anterior (véase figura): dos (2) guías a cargo de orientar la expedición; dos (2) cartógrafas o cartógrafos encargados de dibujar el recorrido marcando con convenciones sobre bien estar y mal estar en la institución educativa; y dos (2) historiadoras o historiadores, quienes recopilan por escrito todos los hallazgos de la expedición, contando cómo estos

14. El afectómetro es un instrumento que nos permite medir el grado de bien sentir y mal sentir que nos generan situaciones que vivimos en comunidad. El bien sentir se ubica en el primer nivel y se representa por un corazón sonriente. El más alto nivel de mal sentir se localiza en el último nivel. Entre el primero y el último existe una serie de graduaciones de cómo va decreciendo el bien sentir y creciendo el mal sentir.



Cada equipo explorador crea su ruta particular por los distintos espacios de la institución educativa (salones, rectoría, sala de profesores, juegos, enfermería, tienda, canchas, patio de recreo, biblioteca, etcétera) y desempeña las funciones correspondientes. Después de 20 minutos, aproximadamente, regresamos a nuestro punto de partida con los resultados de nuestra expedición y compartimos en plenaria nuestras rutas recorridas y los hallazgos.

Reflexionamos sobre los puntos en común y diferentes de los hallazgos del bien sentir y mal sentir que afectan la construcción del bien común escolar, alrededor de las siguientes preguntas:

- * ¿Qué sentimientos tenemos en común frente a estos hallazgos?
- * ¿Qué reflexiones o pensamientos, nos surgen frente a estos hallazgos?
- * ¿De qué manera nuestras acciones diarias aportan a la existencia del bien sentir y del mal sentir?

Invitamos a los niños y a las niñas a retomar las conclusiones de la reflexión anterior efectuando nudos en nuestras Chacanas que representen la manera como nos anudamos al bien común por medio de nuestros sentimientos, reflexiones y acciones. El nudo simboliza nuestra decisión por la unidad capaz de superar cualquier obstáculo de nuestra vida comunitaria y así aportar a la construcción de un territorio de paz compartido más extenso.



Reconstrucción de saberes

Una vez hemos reconocido que el bien sentir aporta a la construcción del bien común escolar, y que el mal sentir obstruye su realización, nos dedicamos a la tarea de diseñar una *collage* que represente el bien sentir y el mal sentir en otros escenarios de nuestra vida compartida como son: nuestra familia, nuestro barrio, nuestra ciudad, nuestro país y nuestro mundo compartido, si lo consideramos pertinente.

Mareiwa resalta que el sexto paso de la armonización sistémica, “Nos encontramos en el bien común”, tiene como finalidad estrechar la relación con los demás a medida que avanzamos en la construcción compartida de lo que es bueno para todos y todas.

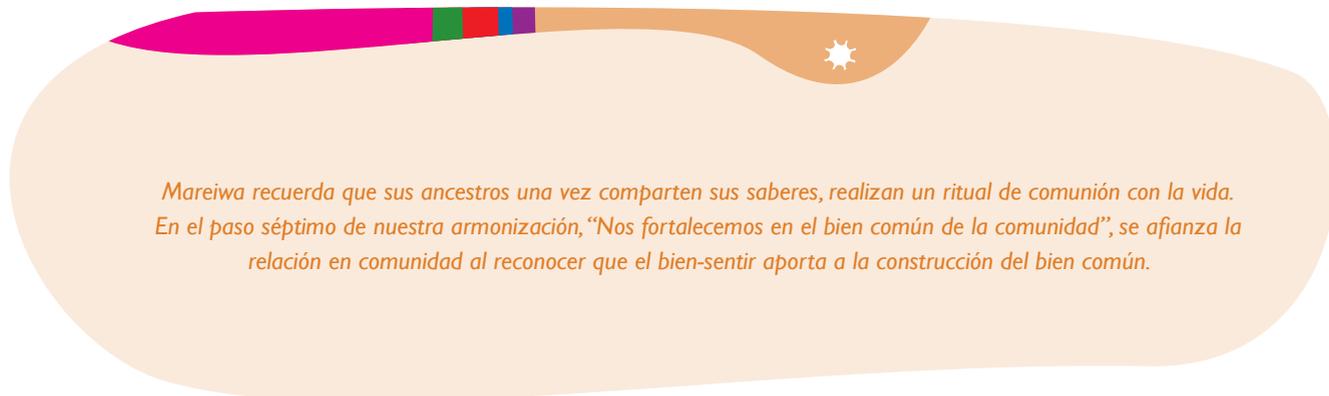


Organizamos grupos de trabajo en los que compartiremos nuestras vivencias de bien sentir y mal sentir en nuestros espacios cotidianos extra-escolares, y traemos a la memoria aquellos momentos en los que nos hemos sentido a gusto o no, participando en actividades de beneficio común con otras personas, sean familiares, compañeros o compañeras de salón, profesores, profesoras, amigas, amigos, vecinos, vecinas y familiares, entre otras.

Para efectos de la organización del trabajo y el desarrollo de actividades posteriores, tematizamos cinco grupos con los siguientes escenarios: familia, barrio, ciudad, país y mundo en los que ellos y ellas puedan concretar las situaciones de bien sentir y mal sentir relacionadas con la construcción del bien común.

En cada subgrupo, seleccionamos las imágenes de revistas o periódicos que mejor ilustren las ideas y experiencias que hemos compartido, las recortamos, y nos dedicamos a la tarea de diseñar y realizar nuestro *collage*. Una vez concluidos nuestros *collages*, los compartimos en plenaria a los y las demás compañeras y compañeros.

Durante la presentación de los grupos, estamos atentos a identificar los puntos en común frente al bien sentir y el mal sentir expresado con los *collages* elaborados y al finalizar, cada grupo expresará cuáles fueron los aspectos en común que identificó en la mayoría de los trabajos respecto al bien sentir y el mal sentir en nuestros distintos escenarios.



Mareiwa recuerda que sus ancestros una vez comparten sus saberes, realizan un ritual de comunión con la vida. En el paso séptimo de nuestra armonización, “Nos fortalecemos en el bien común de la comunidad”, se afianza la relación en comunidad al reconocer que el bien-sentir aporta a la construcción del bien común.



Cierre

En pequeños grupos de trabajo reflexionamos sobre la manera como nuestras fortalezas ayudan a nuestras debilidades en la transformación de nuestras actuaciones, de forma que las situaciones de bien sentir tienen mucho que enseñarles a las de mal sentir que vivimos en la institución educativa; para ello les planteamos las siguientes preguntas:

- * ¿Por qué algunas situaciones de nuestro entorno nos generan mal sentir?
- * ¿Cómo actuamos ante las situaciones que nos generan mal estar?
- * ¿Qué otras formas de actuar podemos imaginar para cambiar nuestra actuación en situaciones de mal estar, apoyándonos en nuestro bien sentir?

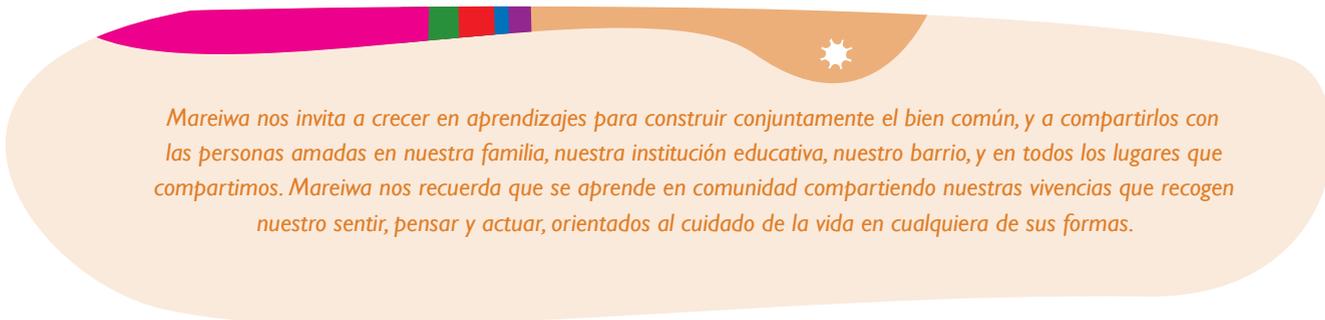
Dentro de cada grupo de trabajo, elegimos una situación de mal estar para transformarse en una situación de bien sentir y con base en ella componemos un cuento que será narrado por los “cuenteros o cuenteras”, escogidos en cada grupo para este fin y que saldrán al centro del círculo a narrarlo.



Para contar el cuento, en primer lugar introducimos la situación de mal estar, y por un momento detenemos la narración del cuento, para preguntarle al público: ¿cómo creen que se puede transformar la situación de mal estar en bien sentir?

Una vez el colectivo ha compartido sus alternativas, procedemos a escuchar el desenlace del cuento creado.

Finalizamos con un gran abrazo colectivo de armonización colocándonos en círculo y expresando por turnos aquello que más nos gusta o nos hace sentir bien de nuestra institución educativa con la frase: “Agradezco a mi institución por... que me hace sentir...”. Terminamos este ejercicio con un agradecimiento colectivo que acordemos con nuestros compañeros y compañeras.



Mareiwa nos invita a crecer en aprendizajes para construir conjuntamente el bien común, y a compartirlos con las personas amadas en nuestra familia, nuestra institución educativa, nuestro barrio, y en todos los lugares que compartimos. Mareiwa nos recuerda que se aprende en comunidad compartiendo nuestras vivencias que recogen nuestro sentir, pensar y actuar, orientados al cuidado de la vida en cualquiera de sus formas.



Invitación a practicar fuera del taller

En compañía de nuestros seres más queridos en casa, reflexionamos sobre lo que significa el bien común dentro de nuestras familias; hacemos un listado de tres a cinco situaciones en las que podamos analizar la manera como estas conllevan bien sentir, bien estar y bien pensar. Podemos apoyarnos en la siguiente tabla que aparece en la **herramienta 25 (en-cuéntrela en el sobre de herramientas)**.

Situación de bien común	Bien sentir	Bien pensar	Bien estar
Por ejemplo, ayudar en los oficios de la casa.	Es agradable sentir la casa limpia.	Cuando trabajamos en equipo es más fácil.	Cuando colaboramos con alegría, mejoran nuestras relaciones.

Además, reflexionamos en familia cómo estas situaciones en ocasiones han generado mal sentir y valoramos maneras de transformarlas en bien sentir.



Armonización del ambiente

A lo largo de este módulo, hacemos referencia a esta herramienta como dispositivo fundamental para desarrollar cada taller. Las personas mediadoras del aprendizaje sabemos la importancia que tiene preparar los encuentros pedagógicos con los niños, las niñas y los jóvenes con quienes vamos a trabajar. Este momento forma parte de la construcción relacional que establecemos con quienes nos encontramos y con la temática que nos convoca.

Los puntos a continuación son una sugerencia mínima que puede recrearse con otros elementos que bien se nos ocurran.

Antes de iniciar la sesión, ambientamos el salón para el desarrollo de la actividad en sus diferentes momentos, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- * Fijamos el afiche o el títere de Mareiwa, según sea el caso, con el fin de que acompañe el desarrollo del taller.
- * Hacemos uso de la señalización que indica cada uno de los pasos de la armonización para la construcción de un territorio de paz, y hacemos uso de ella en cada momento en particular.
- * Creamos con los niños y las niñas el hábito de disponerse en círculo siempre acompañados de sus Chacanas. El círculo remite a la igualdad y al respeto por las relaciones con los demás, ya que todos y todas están a la misma distancia del centro al tiempo que permite comunicarse cara a cara, y esto posibilita el mutuo reconocimiento.
- * Además, es importante que ambientemos musicalmente el escenario de encuentro con suave música andina instrumental, pues los ancestros de Mareiwa se apoyan en estas melodías para armonizar su vida interior y relajar sus cuerpos-territorio de paz.
- * Disponemos los materiales adicionales para el desarrollo de cada momento del taller.





Armonización sistémica (pasos iniciales)

En esta unidad, al principio de cada taller propiciamos un momento de silencio, aquietamiento e imaginación y continuamos con la apropiación de un hábito reflexivo y armonizador con los niños, niñas y jóvenes participantes, de manera similar a las armonizaciones realizadas en las unidades anteriores pero extendiendo este momento al reconocimiento de la naturaleza y de otros grupos humanos de su entorno social.



Primer paso. Nos disponemos

Creamos un espacio y un tiempo para iniciar la armonización de nuestro interior; tomamos nuestra Chacana, nos ubicamos frente a ella y la saludamos inclinándonos ante ella en actitud de respeto, pues es nuestra compañera en el camino de construcción de nuestro territorio de paz.



Segundo paso. Nos aquietamos y silenciamos

Luego, lentamente en silencio nuestro cuerpo entra en contacto con nuestra Chacana, hasta quedar totalmente tendidos en ella, y nos adentramos en nuestro territorio de paz; iniciamos un viaje interior deslizándonos al ritmo de la melodía que poco a poco vamos dejando atrás. Recordamos e imaginamos que la Chacana representa nuestro punto de unión con la vida, con las personas de nuestra comunidad, con nuestro mundo, la naturaleza, el universo; significa la unión profunda de nuestro ser interior con la vida del planeta y del universo en todas sus formas.





Tercer paso. Nos adentramos en nuestro interior

Ahora nos concentramos en nuestra respiración. Inhalamos lentamente; imaginamos que entra en nosotros toda la fuerza de la vida. El aire es de color amarillo radiante; luego exhalamos lentamente e imaginamos que dejamos salir todo aquello que nos cause tensión, tristeza, enojo, rabia, frustración, etcétera. El aire es gris, todo lo negativo sale de nuestro territorio de paz. Repetimos el ejercicio algunas veces y sentimos que una luz blanca nos inunda lentamente iluminando cada rincón de nuestro cuerpo.

Vamos, mental y afectivamente, hacia el encuentro con los demás; pensamos en las distintas relaciones que establecemos y reconocemos la importancia de escuchar por encima de nuestras propias necesidades e intereses para comprender el mundo de los demás; miramos cómo nuestra familia y comunidad forma parte de muchas otras familias y comunidades, y cómo nuestra comunidad como muchas otras comunidades buscan el bien común para construir un mayor territorio de paz compartido.

Cuarto paso. Nos vinculamos

Poco a poco vamos tomando conciencia de la presencia del frío o del calor, de alguna tensión muscular, de algún dolor, todo lo que ocurre en nuestro cuerpo en contacto con la Chacana. Luego, vamos más allá y visualizamos en nuestra imaginación cómo nuestra comunidad se vincula con otras comunidades, estableciendo relaciones para satisfacer necesidades, compartir posibilidades, construir iniciativas en conjunto. Sentimos la fuerza de nuestro colectivo integrado a otros colectivos humanos que comprometen su pensar, sentir y actuar en la construcción del bien común. Sentimos la energía de hombres y mujeres, jóvenes, niños y niñas que trabajan por el bien común que es la armonía de la humanidad.





Ruta de nuestro bien sentir y mal sentir en la institución educativa

Conformamos grupos de expedición con seis amigos y las amigas, para explorar nuestra institución educativa y nos repartimos funciones, así:

		
<p>Dos guías a cargo de orientar la ruta que sigue el grupo.</p>	<p>Dos cartógrafos o cartógrafas para dibujar la ruta y marcar con convenciones los posibles aportes y bloqueos relacionados con la diversidad.</p>	<p>Dos historiadores o historiadoras registran por escrito todos los hallazgos de la expedición, respecto a la armonía relacional en la institución educativa.</p>
<p>Misión 3</p> <ul style="list-style-type: none"> Identificar las situaciones de bien sentir que aportan a la construcción del bien común en la institución educativa. Identificar las situaciones de mal sentir que obstaculizan la construcción del bien común. 		
<p>Nombre simbólico a nuestra expedición.</p>		
<p>“Porra”, “barra” o lema de nuestra expedición.</p>		

Elaboramos el croquis de la escuela para proyectar la ruta de la expedición y señalamos cada lugar según la valoración de nuestro afectómetro.



Guía de trabajo

Ruta que seguiremos.

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.
- 6.

Situaciones de bien sentir que aportan a la construcción del bien común en la institución educativa.

- *
- *
- *

Situaciones de mal sentir que obstaculizan la construcción del bien común en la institución educativa.

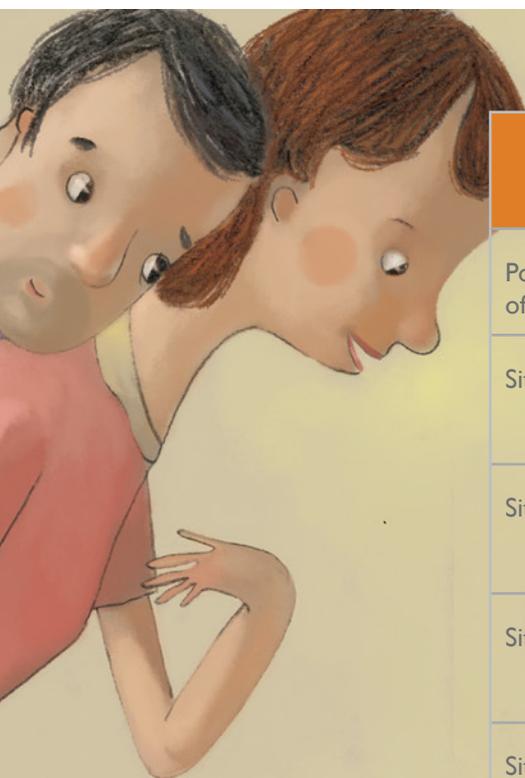
- *
- *
- *





Práctica sobre el bien común por fuera del taller

En compañía de nuestros seres más queridos de nuestra familia, reflexionamos sobre lo que significa el bien común al interior en nuestras casas. Hacemos un listado de tres a cinco situaciones en las que podamos analizar la manera como en estas se da el bien sentir, el bien estar y el bien pensar para todos y todas.



Situación de bien común	Bien sentir	Bien pensar	Bien estar
Por ejemplo, "Ayudar en los oficios de la casa".	Es agradable sentir la casa limpia.	Cuando trabajamos en equipo es más fácil.	Cuando colaboramos con alegría, mejoran nuestras relaciones.
Situación 1			
Situación 2			
Situación 3			
Situación 4			
Situación 5			

Además, reflexionamos en familia si en estas situaciones hemos generado ocasionalmente mal sentir y valoramos algunas maneras de transformarlas en bien sentir.

